

En Burgos: Mes, UNA peseta.
Fuera: Trimestre, 3,50; Semestre,
6,50; Año, 12; Extranjero y Ultra-
mar: Año, 25.
Se admiten suscripciones en
las oficinas del periódico y en
las principales librerías de esta
capital.
PAGO ADELANTADO

Diario de Burgos

ANUNCIOS: En 1.ª plana, vein-
te céntimos línea; En 2.ª, quince;
En 3.ª, diez; RECLAMOS: línea, 25
céntimos; COMUNICADOS y suel-
tos de redacción: de 0,25 á pesetas.
ESQUELAS FUNEBRES: de
4 pesetas en adelante.
Rebajas á los suscriptores y á
los anuncios permanentes.
PAGO ADELANTADO

DE AVISOS Y NOTICIAS.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

Año V.—Núm. 1.252.

OFICINAS: CALLE DE VITORIA, NÚM. 16, BAJO. Teléfono núm. 165.

Sábado 13 de Abril de 1895.

“LA IBÉRICA”

Sociedad anónima de contraseguros á prima fija

FUNDADA EN 1886

Creada para el auxilio y defensa de sus abonados ante las
compañías aseguradoras y establecida en Madrid,
Doña Bárbara de Braganza, 18.

Eficaz garantía del seguro contra incendios

Primas sumamente módicas

Para informes y detalles dirigirse al inspector de la sociedad D. Francisco
Alonso Morán (Fonda del Norte).—Burgos.
Se admiten agentes.

Tomasa Baonza,
COASETERA MADRILEÑA

Aparatos Ortopédicos

Corsés, fajas y corazas, corsés para
embarazadas, fajas para caballeros, cor-
sés bebés para niños. San Juan 58, piso
segundo.—Burgos.

LA SOLEDAD

AGENCIA FUNERARIA

San Calvo, 34 y 32.—Teléfono núm. 14.

La primera en su clase, que tiene los
féretros de hierro galvanizado, desde 50
pesetas. Cajas para adultos desde 6 pts.
Hábitos de Carmelitas á cualquier hora
de la noche. Se hacen entierros de cuarta
clase para adultos, desde 55 pesetas con
todo lo necesario. Gran exposición de
coronas. Servicios permanentes.

Casa de campo

Se vende una en el barrio de Huelgas.
Razón: Fernan-Gonzalez, 17, principal.

Quemada.

PLAZA MAYOR, 51.

De regreso de su viaje á comprar
el dueño de este establecimiento se
apresura á comunicar á su nume-
rosa clientela haber recibido gran-
des surtidos en patenes, pantalone-
ría, gergas y demás géneros de in-
vierno, en precios ventajosos.

También han llegado todos los
artículos para la próxima tempora-
da de verano.

Precio fijo.

Hijo de F. Ramos Tellez
MALAGA.
Crianza y Exportador de vinos finos de España.
Anisete Imperial, Cognacs, Rom y Chincena.
Representante en Burgos, D. Dionisio Monero, Puebla 35.



Modelo depositado de la botella de esta casa.

SE ARRIENDA

la acreditada tienda de vinos de la calle
de San Lorenzo, núm. 22. Informarán,
Nuño Rasura 14-2.º

ANTIGUA PAÑERÍA

Sucesores de Marcos Martinez
3.—Calle Calvo.—3.

Acaban de recibirse completos surti-
dos en géneros novedad para trajes de
caballero.

Variadas colecciones en géneros para
vestidos y abrigos de señora.

Para militares y ciclistas han llegado
géneros de punto en todos los colores.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Traspaso

Se traspasa por enfermedad de su
dueño, la tienda de vinos de la Calle de
Fernan-Gonzalez número 41, titulada
del Habanero.

Para tratar en el mismo estableci-
miento.

ACADEMIA DE ARITMÉTICA Y FRANCÉS.
Este último en toda su extensión.
Precios módicos. Lecciones particulares.
San Pablo, 22-2.º, derecha.

Ecos políticos

Carta de Madrid.

Lo de Cuba.—Comentarios.—Últi-
mas noticias.—Los oficios en Pa-
lacio.—Indultos.—La procesión
del Viernes Santo.

Madrid 12.

Es verdaderamente extraño que, cuando
toda España tiene fija su atención en
lo que pueda ocurrir en nuestras Anti-
llas; cuando la malhadada campaña se-
paratista preocupa por igual á ministe-
riales y adversarios del Gobierno, por-
que unos y otros sienten latir su sangre
por esa madre común que se llama Pa-
tria; cuando se preparan recursos y fuer-
zas suficientes, aparte de los ya enviados,
para castigar con mano fuerte á los in-
surrectos... el gobernador general de
Cuba, señor Calleja, nada tenga que co-
municar al Gobierno. Han pasado más
de 48 horas desde que en el ministerio
de Ultramar se recibió el despacho que
hablaba, entre otras cosas, de haber falle-
cido de muerte natural el cabecilla
Guillermón. Después de aquel telegrama,
fecha el nueve del actual, ningún otro
se ha recibido en la plaza de Santa Cruz,
ó por lo menos no se han comunicado á
la prensa en el ministerio de Ultramar,
ni en la presidencia del Consejo, ni en
el Congreso.

Ya lo dije en otra carta, pero no me
prece ocioso repetirlo. En las actuales
circunstancias, lo menos que puede y
debe hacer una autoridad es telegrafiar
diariamente, aunque solo sea para dar el
parte de «sin novedad» que envían cada
24 horas los gobernadores de las provin-
cias menos importantes.

De esperar es que esto cese dentro de
cuatro ó cinco días, cuando el ilustre ge-
neral Martínez Campos, tome posesión
del cargo que la reina y el pueblo es-
pañol le han confiado. De esperar es
también que entonces sepamos lo que
ocurra en Cuba, sin ambigüedades, sin
atenuantes ni exageraciones, sin negar
hoy lo que se ha dicho ayer. (¿Se han
dado casos!)

España está dispuesta á sacrificarse
por conservar incólume su territorio,
pero, al cumplir este deber que su con-
ciencia le dicta y el patriotismo le im-
pone, se cree con derecho para que se le
diga toda la verdad.

Comentando esta carencia de noticias
los pocos políticos que hoy discurren
por el salón de conferencias, afirmaban
haber oído á caracterizados ministeriales
que los asuntos antillanos presentan cada
vez peor cariz, no porque la insurrección
haya tomado vuelos extraordinarios,
sino porque cada vez se acentúa más la
benevolencia del Gobierno norteamerica-
no con los enemigos de España.

Algunos de esos ministeriales á que
me refiero, pecando acaso de timorato,
recordaba el incidente de hace 22 años,
con motivo de la aprehensión del *Virgi-
nius*, y temía que la anormal conducta
de los Estados Unidos con España pu-
diera constituir un *casus belli*.

Pero yo creo que esos temores, infun-
dados hoy, no pasan de ser comentarios
por no haber otros asuntos de qué tratar.

Un telegrama recibido esta tarde par-
ticipa haber llegado á San Juan de Puer-
to Rico el general Martínez Campos, no
habiendo ocurrido ninguna novedad á
bordo en el trayecto de Cadiz á la pe-
queña antilla.

El general Dabán celebró inmediata-
mente una larga conferencia con el señor
Martínez Campos.

A última hora se ha recibido en el
ministerio de Ultramar un telegrama del
general Calleja dando cuenta de que la
partida de Maceo ha sido nuevamente
batida por las tropas, haciéndosele dos
prisioneros, careciéndose en la Habana
de detalles de esta acción.

Varias columnas siguen de cerca á la
partida Maceo, acorralándola.

El general Calleja supone que Martí
se encuentra en los Estados Unidos.

* Con el ceremonial de costumbre veri-
ficóse esta mañana en la capilla de Pa-
lacio el acto de los Oficios.

La Reina Regente asistió á ellos desde
una tribuna; llegado el momento de la
adoración de la Cruz, la egregia Señora
dió su perdón á los reos de muerte á
quienes, previo acuerdo del Consejo de
ministros, alcanza tan magnánima gra-
cia.

Estos son los siguientes:

Del fuero de Guerra.—Felipe Sort Lu-
que, soldado de Cuba, (insulto á un su-
perior estado de centinela). Juan Me-
nendez y Cristobal Lopez, (secuestradores
de Cuba).

Del fuero civil.—Loreto Fraile, Con-
cepción Bernardo, Manuel Caño Fraile y
Francisco Verdes, (de la audiencia de
Zamora), por robo y asesinato.

Natalio Cañais, (de la audiencia de
Soria).

Tomás Barrachina, (de la de Barcelo-
na), y Andrés Díaz (de la de Granada),
todos ellos por robo y asesinato.

De Ultramar.—Andrés y José García
Aguirre, Francisco Moral y Basilio Na-
jera, (de la audiencia de Filipinas), por
robo y asesinato.

Amanejó un día espléndido, cielo azul
purísimo y sol ardiente; al mediodía al-
gunos nubarrones mancharon el espacia-
cio....

Dejaré para los coloristas estos esca-
rceos, y les diré á ustedes que la procesión
del Viernes Santo ha resultado lucidí-
sima en Madrid.

Y no lo digo precisamente por la no-
velad en los atractivos del ceremonial,
que aparte de la santidad de lo que re-
presenta, está á la altura de la procesión
de Vitigulino ó de Escarabajosa, pongo
por villorrio, sino por el aspecto que las
calles del tránsito ofrecían, llenas de
gente, preponderando el sexo femenino,
y entre este, ejemplares maravillosos, por-
que la madrileña rica y pobre, fea y bo-
nita, ha nacido para estos días en que la
mantilla clásica que heredó de la mano-
la es prenda imprescindible, el ramo de
flores en la cabeza y pecho, adorno ne-
cesario é ineludible el vestido negro, de
raso, seda ó percal.

Esta tradicional fiesta no se concibe
en Madrid, sin sus legendarios atracti-
vos; las *carracas* de los chicos, las man-
tillas de las chicas, y el potaje de espi-
nacas.

MENCHETA.

SAN JUAN DE ORTEGA

Recuerdos de una excursión.

(Conclusión)

El exterior del templo no tiene tam-
poco nada digno de llamar la atención,
como no sea el abside muy característico
de la época.

Si sólo quedase del monasterio la igle-
sia, no merecería la pena de hacer la
larga excursión; mas, por fortuna, gra-
cias á haberse dedicado á parroquia del
pueblo, resta algo más que atraer y entu-
siasma al viajero, como le atraen y en-
tusiasman siempre las joyas del arte,
mucho más si, como ésta, se hallan casi
del todo ignoradas y ocultas en aparta-
dos y desconocidos rincones. Me refiero
á lo que se llama la capilla del Santo,
primorosa obra de estilo ojival florido, á
que se llega pasando por el feo claustro
de fines del pasado ó principios del co-
rriente siglo.

Parece ser, según cuentan las piado-
sas historias, que fué San Juan de Or-
tega abogado contra la esterilidad, y que
cuantas mujeres de los contornos desea-
ban hijos y no conseguían tenerlos, acu-
dían devotamente al convento para pe-
dir tan señalado favor por conducto del
santo, á quien se atribuyó esta virtud
por haber nacido cuando ya sus padres
llevaban largo tiempo de matrimonio y
habían perdido toda esperanza de tener
herederos. Siguiendo esta devota prác-
tica (cuenta el Padre Palacios), y hallán-
dose también largo tiempo sin hijos la
reina Isabel la Católica, acudió asimismo
al santo, obtuvo, según parece, lo que

apeteía, y en acción de gracias fabricó
esta santuosa capilla, que consta de una
sola nave de esbeltísima arquitectura, en
la que se ostenta repetido diversas veces
en las claves de la bóveda el escudo de
España en tiempo de los reyes católicos,
dándose por él á entender á quien fué
debida la obra.

En el centro de esta capilla, que tiene
en su fondo un altar de no muy esmera-
da labor, y á cuyo medio se eleva una
fuerte reja que divide la parte destinada
al pueblo de la reservada á los sacerdo-
tes, álzase el galano é ideal sepulcro ó
templete ó baldaquino, si así puede de-
cirse, en que el santo fundador reposa.
La verdadera imposibilidad de describir-
le me veda entrar en detalles que requi-
rirían mucho espacio para referir, aun-
que sólo fuese á la ligera, las admirables
esculturas, las artísticas estatuas, las ca-
ladas labores y cresterías que la adornan
y que aun malamente destrozadas con
una ridícula capa de pintura de colores
chillones, aún admiran y asombran á
cuantos le contemplan. En la parte infe-
rior del sepulcro en que descansa la es-
tatueta de hermosa labor, halláanse fiel-
mente reproducidos por un cincel de maestro
varios episodios de la vida del santo y
varios de los milagros que se le atribuy-
en; así se ve en uno de los relieves al
santo en una barca cuando vuelta de Je-
rusalen pide protección á San Nicolás
para que le libre de la tempestad que le
amenaza; en otro al mismo santo en oración
junto á un hombre yacente á quien re-
suscita; curando á un enfermo en otro,
y así hasta el número de ocho, llevando
como única inscripción el sepulcro, que
se halla decorado con muchos escudos de
diversas familias que debieron contribuir
á su construcción, estas tres palabras la-
tinas

Sepes lumen splendor

y coronando el todo, que se eleva arro-
gante sobre la esbelta nave, airosa crester-
terf de gusto original y exquisito, El
P. Flórez, poco aficionado á dar detalles
de las obras de arte, después de relatar
los trabajos que se hicieron para trasla-
dar el cuerpo del santo desde el lugar en
que se hallaba, que es el mismo en que
en la actualidad se encuentra, al centro
de la iglesia, trabajos que resultaron inú-
tiles por tropezarse siempre con grandí-
simos obstáculos que bien á las claras
demostraron que el santo no quería mo-
verse (1) dice simplemente: «se acabó de
sentar el tabernáculo que tiene el man-
suelo del cuerpo santo en su capilla, bien
hermoso, con cuatro columnas en los
ángulos, en el día 23 de Marzo del año
1474». Aun con decir tan poco, no es de
pequeña utilidad el dato de la fecha
exacta de la construcción de este admi-
rable monumento, que me atrevo á creer
único en su clase en nuestra nación, y
aun quizá primero en su clase en el mun-
do, pues son posteriores en bastantes
años los pocos de igual género que en el
extranjero se hallan, entre los cuales des-
cuello, en lugar preeminente, el sepulcro
de Margarita de Austria en la iglesia del
Brou, obra ya del siglo XVI, de que he
tenido ocasión de ver una fotografía en
la magnífica colección de uno de los que
á esta expedición asistieron, el Sr. Serrano
Fatigati.

Rodea al sepulcro, como puede verse,
una hermosa verja de hierro ricamente
labrada, en la que se ven dos cartelas,
una de las cuales dice:

Diego de Vargas secretario del Rey,
y la otra:

la mandó hacer año 1561.

Después de contemplar una y otra vez
á sabor este sepulcro; después de ver,
tan bien como fué posible una arca sepul-
cral que se encuentra bajo él, pero que no
tiene punto de vista ninguno, pudiéndose
apenas adivinar gracias á unos estrechos
orificios, que es obra del siglo XII según
todas las probabilidades, y que debe estar
adornada de un apostolado, como lo están
no pocas del convento de las Huelgas,
por citar cosa del mismo país y tantos
otros; después de ver las ricas cornu-
pias de dorada talla que decoran las pa-
redes de la capilla, y en la sacristía una
tabla gótica que debió ser de gran mérito,
pero que se encuentra en deplorabilí-
simo estado, y algunas hermosas ropas
de iglesia que tampoco se hallan en muy

1 Cuentase que queriendo en una ocasión veri-
ficar e la traslación, acu tieron varias personas que
levantaron la tapa del sepulcro del que salió en su-
aviso olor é exquisito, pero del que también em-
pezaron á salir blancas abejas, que esc rumentaron para
sacar con sus aguijones á los que trataban de
mover el cuerpo de San Juan. Un pintor, cuyo nom-
bre por fortuna se ha perdido, ha presentado, en de-
tales cuadros que ocupan las paredes de la capilla
y otros muchos milagros del santo que en ella
y ce.

bien, pudo darse nuestra expedición
artística por terminada.

Comenzaba á caer la tarde, y tras un
breve vistazo á la parroquia de Santov-
nia, que nada digno de mención encie-
rra, y unos apretones de manos al digno
párroco del pueblo, que nos había acom-
pañado con la mayor cortesía, subimos
al carruaje para de nuevo encaminar-
nos á la antigua *Caput Castellae*; apenas
si el sol ya doraba las altas cumbres que
más allá de Burgos se distinguían, con
sus postreros rayos; la calma del día
de estío, en que ni una ráfaga de aire
movía las mieses; el silencio sepulcral
de aquellos campos, la monotomía del
paisaje, apenas de cuando en cuando ro-
tapor alguna torre de no muy esbelta
traza, ó por algún lugarejo pardo y triste
casi oculto entre los terrenos de labo-
r; lo que habíamos contemplado du-
rante el día, todo convidaba á la reflec-
sion y al ensimismamiento; sólo de cuando
alguna discusión histórica ó algún
recuerdo que se evocaba, hacia hablar
un instante á los que ocupaban el inte-
rior del coche; nosotros (los Sres. Gil
Casado, Samá y quien esto escribe), su-
bidos en la imperial, contemplábamos
perderser en las tintas del crepúsculo
el campo castellano, triste, seco, árido;
mirámbamos como recuerdo de otros tiem-
pos las torres, las casas, los mismos al-
deanos, que, vestidos de paño pardo,
montados en sus burras. ó tras de su
yunta, ó en su pesada carreta de buyes,
cruzaban con nosotros, y pensábamos
sin duda, ó pensaba yo al menos, cuán
poco el progreso moderno y la moderna
vida se deja sentir en nuestros campos,
donde las carretas que andan por los ca-
minos se sujetan á igual modelo que las
en el sepulcro de San Juan de Ortega
esculpidas ha cuatro siglos, y... ¿quién
sabe? tal vez por dentro desahábamos que
todo siguiese lo mismo para encanto de
los aficionados á lo bello, y tal vez, como
yo todos, al acercarse á la vieja Burgos,
despertaran impresionados tristemente
de un sueño dulce y agradable al oír el
sonar de las trompetas que tocaban re-
treta en los cuarteles, y al ver, el bril-
lante alumbrado de las calles y paseos
por donde á aquella hora, bulliciosos y
alegres, tras los trabajos del día caluro-
so, tomaban el fresco y esparcían el áni-
mo los buenos y pacíficos burgaleses.

Paramos en seco á la entrada del Es-
polón, radiante de luz y henchido de
gente; abandonamos el coche; perdimos
unos de otros; y unas de otras tam-
bién se separaron las impresiones de aquel
hermoso día, los sueños de aquel agre-
dable crepúsculo que hoy sólo pueden
recordarse como lo que fueron, como
sueños momentáneos, como pasajeras
ilusiones, de las cuales, transcurrido un
día, apenas si queda remembranza allá
en el fondo del alma, donde se revuelven
y confunden tantas cosas distintas, agre-
dables unas, tristes otras, consoladoras
pocas, y donde lucha con ellas la imagen
viva del pobre lugarejo de San Juan de
Ortega, solo, triste y abandono, allá en
“campo alto y despoblado, que forman
las faldas del monte *Lubeta*, llamado
hoy de Oca...”, como decía el P. Flórez.

Eloy García Concellón.

DOCUMENTO PONTIFICIO

El señor marqués de Cobo de la Torre,
de cuyas importantes donaciones á la
iglesia de los R.R. P.P. Carmelitas he-
mas dado cuenta oportunamente, ha sido
objeto de una nueva distinción por parte
de Su Santidad, quien se ha dignado
otorgarle la Gran Cruz de la orden de
San Gregorio.

He aquí traducido en castellano, el
documento pontificio en que se consigna
dicha concesión:

LEÓN PP. XIII.

Amado hijo: salud y bendición apos-
tólica.

Las esclarecidas prendas de alma que
te enaltecen, la alabanza que tu piedad
é integridad de vida se merece, tu libe-
ralidad en promover el esplendor del
culto divino, tu singular respeto hacia
Nos y hacia esta Apostólica Sede, así
como en otra ocasión nos movieron á
honrarte con el noble título de Marqués;
así al presente, mostrando condescen-
dencia especial á las recomendaciones de
N. Venerable Hermano el Arzobispo de
Burgos, de alguna manera nos obligan á
concederte nueva y más honrosa gra-
titud, como testimonio de nuestra gra-
titud, y de nuestra benevolencia.
Y, por lo tanto, y por el mérito de tu
santísima vida, te concedemos el título de
conde de la Torre de Cobo de la Torre.

solviéndote y juzgárate y absoluto de cualquier sentencia eclesiástica de excomuniación, estralicho, ó cualquier otra censura ó pena, de cualquier modo y por cualquier causa impuestas, si por ventura hubieses incurrido en ellas, en virtud de estas letras te hacemos, nombramos y declaramos Caballero Gran Cruz de la Orden de San Gregorio Magno, clase civil, y te agregamos al esclarecidísimo Orden de los susodichos caballeros. Por tanto, á tí, amado hijo, te otorgamos la prerrogativa de vestir el uniforme propio de los caballeros de la referida orden y clase; y, además de la gran medalla de plata colocada al lado izquierdo del vestido, te concedemos que puedas libre y licitamente llevar el distintivo propio de la Orden, esto es, la Cruz grande de oro octógona que tiene la imagen de San Gregorio el Magno impresa sobre superficie roja, pendiente de una banda de seda, color rojo, con extremidades amarillas, que cuelga del hombro derecho.

Y para que no resulte diferencia alguna en vestirse el uniforme y las demás insignias, hemos dispuesto que se te remita el modelo adjunto. Dado en Roma, cerca de San Pedro, bajo el anillo del Pescador, día IV de Abril MDCCCXCV. De Nuestro Pontificado año decimo-octavo.

C. Card. Ruggiero, L. S.

Noticias locales

En el pueblo de Zuñeda, partido de Briviesca, se cometió días atrás un robo en la casa de Inés González Carrasco. Los autores fueron tres hombres enmascarados. La casa se halla aislada, y á unos 200 metros del pueblo. Penetraron en el edificio por un agujero practicado en la pared, ataron y taparon la boca al criado Florencio Moradillo, joven de 18 años, y llegándose á la cama en donde descansaban la dueña y su hija Sabina, les pidieron el dinero que tenían, pero no las maltrataron. Abrieron una arca vieja y de ella sacaron unas 75 pesetas. También se llevaron diez sartas de chorizos. Preguntada la dueña si conocía á los ladrones contestó que sí, pero que no lo declararía, manifestando que de ningún modo quería perjudicar á las familias de los malhechores.

El día 10 del actual fué hallado por el pastor Cesáreo Castrillo á las orillas del río Arlanzón, en el sitio llamado Baños, en término de Pampliega, el cadáver de la vecina de aquella villa, Angela Herrero, casada y de 50 años de edad, que hace días desapareció de su casa. Verificada la autopsia, los facultativos han declarado que la muerte ha sido casual.

Hace unos días que varios individuos de la comisión de festejos de este Ayuntamiento tuvieron una reunión para tratar de elegir el sitio más á propósito en donde pueda establecerse un hipódromo para celebrar carreras de caballos en las próximas ferias de San Pedro.

Parece ser que el más adecuado es el del campo del inmediato pueblo de Gamonal, situado al N. E. de la localidad. Varias son las personas que han visitado dicho sitio, y convienen en que es el más oportuno para un espectáculo de esta naturaleza, y que de seguro ha de ser del agrado del público.

Como en otro lugar verán nuestros lectores, el Excmo. Sr. Marqués de Cobo de la Torre, ha sido agraciado por la Santa Sede con la gran cruz de la orden de San Gregorio. Reciba nuestra enhorabuena por tan merecida distinción.

El lunes próximo publicaremos un artículo dando á conocer los cuadros que el laureado pintor burgales D. Marcelino Santa María piensa presentar en la próxima exposición de Bellas Artes de Madrid.

GRAN HOTEL NORTE Y LONDRES

Almuerzo del día 14 de Abril de 1895.

Cubierto de 2:50 pesetas. Huevos á la tripa. Callos á la gitana, (plató del día.) Pescado. Chuletas de ternera con patatas fritas. Postres, pan y vino.

La compañía de zarzuela cómica que dirige el aplaudido actor D. José Barta, dará mañana á las ocho y media de la noche la primera función de abono, poniendo en escena Bodas de oro, El duo de la africana y Los africanistas. Según ya hemos indicado, á la mayor brevedad tendrá lugar una función de gala á beneficio de las viudas y huérfanos que han quedado á consecuencia de la sentida pérdida del «Reina Regente.» En la próxima semana estreno de Los

piritanos, Los descanisados y Las amapolas. Vamos con agrado que el abono lo van cubriendo familias distinguidas de esta ciudad, por lo que creemos que el Teatro se hallará muy concurrido, dado el selecto repertorio de la compañía y la fama de que viene precedida.

Ayer por la tarde tuvo lugar en la iglesia de Sta Gil la función que la asociación de Esclavos de los Dolores tributa á la Santísima Virgen.

El templo estuvo completamente lleno de fieles. En el altar mayor se ostentaba magestuosa la magnífica efigie de Nuestra Señora, coronada con una diadema preciosa de plata dorada, regalo de una persona piadosa.

El orador sagrado M. I. Sr. Dr. D. Miguel del Castillo Rosales, con elocuente y conmovedor lenguaje hizo ver al auditorio los acerbos dolores que padeció la madre de Jesús, haciendo al finalizar su discurso muy sabias y oportunas reflexiones á los padres de familia, para que se esmeren en la educación cristiana de sus hijos.

Se cantó por la capilla el Stabat Mater del reputado maestro D. Plácido García.

Montado á la altura de los principales de España, en elegancia y buen gusto, ha inaugurado hoy su nuevo establecimiento de carnicería, situado en la calle de la Paloma, nuestro amigo D. Zacarías Tobar, el cual hemos tenido el gusto de visitar, y que se recomienda por sí solo.

Esta mañana era esperado el nuevo gobernador civil de la provincia señor Zancada.

Sin embargo, no llegó, y se ignora cuando vendrá.

En el día de hoy se han expendido en la Tienda-Asilo 1.730 raciones.

Han servido á los pobres las señeritas de Ceballos y sus sobrinitos.

En el presente mes de Abril llegará á Burgos el dentista de Madrid Dr. J. Triviño (hijo).

Partos y sus accidentes, padecimientos de la matriz y de la orina.

El médico especialista Dr. D. Eduardo Suarez, sigue en un tolo la práctica de los hospitales de Madrid, á los que ha asistido seis años para cultivar estas especialidades.

Operaciones y curas de todas clases. Consulta de doce á cuatro.—Avellanos, 3-2.º

Diario de avisos

Boletín militar

Servicio de la plaza para el día 14 de Abril de 1895.—Parada, primer batallón de la Lealtad; jefe de día, comandante de Lanceros de España D. Dámaso Sanz Urrutia; imaginaria, el de la misma graduación de la Lealtad D. Luis Alvarez Prieto; hospital y provisiones, Lealtad, sétimo capitán; reconocimiento de piensos, Lanceros de España, primer capitán; vigilancia, un oficial de cada cuerpo.

Llegada de viajeros.

Hotel Paris.—Mr. Gayet, Mme. Bentesliier y familias, de Francia, y monsieur Correlly y familia, de Inglaterra. Hotel Norte.—Mr. Kluidier y familia, de Francia; D. Domingo Basatiesa, de Madrid, y D. Tomás Santos Carazo, de Lerma.

Hotel Mouin.—D. Mariano Bagierin, de Vitoria; D. Agustín Torres, de Bilbao y D. Anselmo de la Rosa y compañeros de Barcelona.

Necrología

En el día de ayer se inhumaron en el cementerio general de esta ciudad los cadáveres de Felix, Arnaiz de 76 años de edad, Vega 37; Enrique Gomez Martinez, de 65; Fernan-Gonzalez 49 y Maria Pilar Manero Maestro, de 18 meses, Santa Agueda 1.

Crónica religiosa

Santo de hoy: San Hermenegildo.

Santo de mañana: San Tiburcio.

Cultos: En la S. I. C. tendrán lugar las horas de coro como de costumbre, principiando próximamente á las nueve.

La Tercia será cantada con gran solemnidad y acompañamiento de órgano.

En la misa mayor oficiará de pontifical el excelentísimo señor arzobispo.

La Segundicia después de la epistola es composición del reputado maestro García Argudo.

El venerable Prelado de la diócesis dará la bendición papal.

El lunes predicará en dicho S. T. el M. I. Sr. Dr. D. Zacarías Metola y Cuende, canónigo lectoral.

Abastos

En la pescadería de esta ciudad se ha vendido en la mañana de este día merluza á 1:30, 1:20, 1:10 y 1:00 pesetas el kilo, congrio á 2:00, 1:50 y 1:20, anchoas á 0:70, marrajo á 0:50, sardinas y chirlas á 0:80, platasas á 1:30 y pescadilla á 1:20.

En el matadero público se han sacrificado en la mañana de hoy un buey, 6 terneras, 5 carneros y 5 cerdos.

En el banco regulador se ha vendido el tocino y lomo á 1:34 y 1:44 pesetas el kilo.

Estado del tiempo

Observaciones meteorológicas del Instituto provincial en el día de hoy:

Barómetro: á las nueve mañana, 634,8; á las tres tarde, 632,3.

Temperatura: max. sol, 33,3; max. sombra, 18,2; min. sombra, 5,9; reflector, 4,4.

Dirección del viento: nueve mañana, N. E. tres tarde, S.

Conocimientos útiles

Manchas del café y de la leche.—El «Industrie Blätter», recomienda el empleo de la glicerina para quitar esta clase de manchas. Se aplica ésta sobre las telas manchadas (seda, lana ó otras substancias textiles), y después se lavan con agua tibia de lluvia, hasta que aquellas desaparecen. Después se planchian las telas así lavadas por el revés con una plancha medianamente caliente, hasta que desaparezcan las señales de humedad. Los colores más delicados resisten esta operación sin alterarse.

Tribunales

Señalamientos para el día 15 de Abril de 1895.—Audiencia provincial: Juicio por jurados procedente del Juzgado de esta Capital contra Rufino Viñas y otros, sobre robo: ponente, señor García; defensor, Licenciado Dorao (D. Valentín); procurador, Pineja; Escribanía de Tejerina.

Juicio oral procedente del Juzgado de Briviesca contra Melitón Ortega y otros, sobre hurto frustrado: ponente, señor Montero; defensor, Licenciado Muñoz; procurador, Echevarrieta; Escribanía de Tejerina.

Las eminencias médicas del mundo se hacen un deber recomendar su uso.

(Desconfiar de las imitaciones) El Profesor Catedrático de Medicina que suscribe, ha empleado en su práctica con excelentes resultados la «Emulsión de Scott» de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa, creyendo ser un deber recomendar en aquellos casos en que está indicado dicho medicamento. Valladolid 28 Diciembre de 1885. Dr. DANIEL DE ZULOAGA.

Mercados.

Burgos 13.—El de cereales de hoy ha tenido regulares ingresos, notándose alguna calma en los precios.

Se ha vendido el trigo mocho de 35 á 36 1/2 rs. fanega, rojo de 34 á 35, áлага de 33 á 34, centeno de 27 á 29, cebada de 24 á 26, avena de 19 á 21 y yerros de 35 á 37.

El de ganados de ayer no tuvo tantos ingresos como los anteriores.

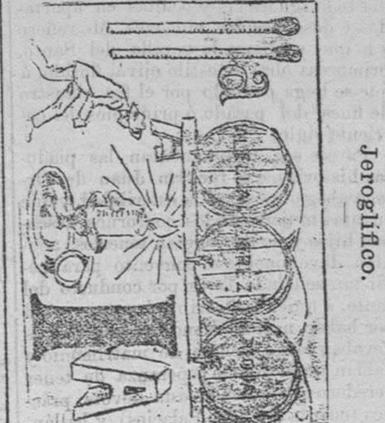
Entraron 195 parejas, 208 reses vacunas sueltas, 33 terneras, 15 carneros y 513 ovejas.

Se vendieron para la capital 4 parejas, 20 reses vacunas, 24 terneras, 11 carneros y 67 ovejas.

Para fuera se vendieron 9 parejas, 75 reses vacunas, una ternera, un carnero y 345 ovejas.

Los precios medios que reinaron fueron los de 635 á 640 pesetas las parejas, 320 á 330 las reses vacunas, de 40 á 50 las terneras, de 25 á 30 los carneros y de 13 á 14 las ovejas.

Sección amena.



Solución al jerooglífico anterior: Los grandes partidos son para los grandes pelotaris.

Notas cómicas.

—¿Vas al concierto de ese pianista, Matilde?

—Sí, Enriqueta.

—Yo también. Me pondré el vestido de color de cereza. ¿Y tú que piensas ponerte?

—Yo, un poco de algodón en los oídos.

Presentóse á la vida de uno de sus clientes un usurero, diciéndole que el difunto le debía mil reales.

A lo que a juélla replicó:

—¿Quién le manda á V. prestar dinero á los difuntos?

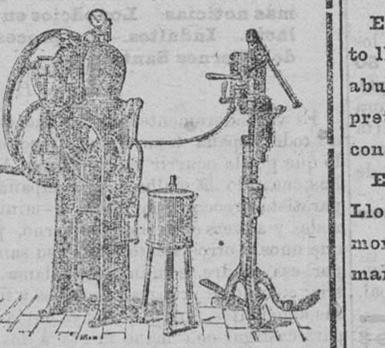
ACADEMIA preparatoria

para el ingreso en la guardia civil, carabineros y oficinas militares, bajo la dirección de dos oficiales de caballería. San Pablo, 22, 2.º derecha.



Agente general: J. Armenteras.—Barcelona.

FARMACIA DE ESCOLAR



AGUA DE SELTZ á 15 cént. sifón.

ABONOS: Por 12 sifones. 150 pesetas. Id. 24 id. 250 id. No se exige depósito alguno en metálico por los sifones.

OBRADOR DE ENCUADERNACIONES

MELCHOR CASADO ASENJO Lain-Calvo, núm. 36. BURGOS.

Encuadernaciones de todas clases en lujo, sencillas, económicas y elegantes. Especialidad en tapas alegóricas para la encuadernación de toda clase de obras de lujo.

Se hacen carpetas y se barnizan mapas al bastidor á precios sumamente económicos.

Interesante

Por estar en fin de temporada, grandes rebajas en trajes hechos ó por medida, eligiendo los géneros, de los cuales tengo gran surtido á precios muy económicos.

COMISIONES Y ENCARGOS

Se gestiona toda clase de asuntos. Especialidad en las de carácter judicial. Comisión médica. Dirigirse con sello para contestar, á J. Ramirez, calle del Tesoro, 28, Madrid.

Agencia de encargos.—Se evacuan en el acto. Comisión médica en los de compra ó ventas. Precios convencionales en los de otra índole. Monserrat 20, 3.º, 2.º—Barcelona

ULTIMA HORA

Por telégrafo

SERVICIO ESPECIAL DEL Diario de Burgos.

COSAS DE MARRUECOS. Madrid 13.—9,10 m.

Segun noticias de Marruecos, en el camino de Safi ha sido atropellado y robado por las kabilas un comisionista alemán.

LAS ELECCIONES Y LA PRENSA. La prensa comienza á prestar

atención preferente á las próximas elecciones municipales.

Varios periódicos se ocupan hoy de ellas, manifestando la esperanza de que sean fiel reflejo de las opiniones del país, y amonestando á los liberales para que no abusen de las circunstancias en que se encuentran.

NOTICIAS DE MELILLA

Madrid 13.—9,35 m.

De Melilla comunican que ha llegado el nuevo jefe de los askaris.

Lleva cartas del Sultán, suplicando al príncipe Muley Araaf que continúe en el campo hasta que lleguen los refuerzos de tropas imperiales.

LA DERROTA DE MACEO

Madrid 13.—9,45 m.

Se han confirmado las noticias recibidas anoche acerca de la derrota sufrida por el cabecilla Maceo.

Los últimos telegramas del general Calleja dicen que la partida que Maceo capitaneaba se ha visto en la precisión de disolverse para evitar que fuera copada por nuestras tropas.

UN CRIMINAL PRESO

Madrid 13.—10,10 m.

En Asturias ha sido preso un sujeto llamado Franciso Marín, que abusó de una mujer y la destripó, pretendiendo luego hacer lo propio con una anciana.

El hecho ocurrió en el concejo de Llorcin, y había despertado gran temor é indignación en aquella comarca.

LO DE CURA

Madrid 13.—10,15 m.

Las favorables noticias llegadas de Cuba han producido muy buena impresión en la opinión pública.

Aumentan las esperanzas de que pueda sofocarse la insurrección en breve plazo.

Los amigos del general Calleja muestran satisfechos, y dicen que éste ha querido contestar á la destitución indirecta de que ha sido objeto por parte del Gobierno, dejando bien puesto su pabellón, para lo cual ha perseguido preferentemente á Maceo, haciendo esfuerzos por derrotarle.

CUESTIONES RUSAS.

Madrid 13.—11.

Telegrafian de Varsovia que han sido reducidos á prisión un general ruso y otras tres personas, por haber vendido documentos que interesaban á la defensa nacional de Rusia.

Se ha descubierto una conjuración para asesinar al general Schonwaloff.

BOLSA.

Madrid 13.—4 t.

La cotización de la Bolsa en el día de hoy es la siguiente:

- 4 por 100 interior, 72,05. Idem fin de mes, 71,95. Idem exterior, 82,40. Idem deuda amortizable, 81,70. Billetes hipotecarios de la isla de Cuba, 105,70. Billetes hipotecarios de la isla de Cuba de 1890, 96,75. Acciones del Banco de España, 387,50. Acciones de la Compañía Arrendataria de tabacos, . 190,00. Cambios sobre París á ocho días vista, 11,00. Cambios sobre Londres, . . 00,00. Bolsa Paris; 4 por 100 exterior español, 74,37. Mercado sostenido. MENCHETA.

Imprenta del DIARIO

Página literaria

EL SEPULCRO

Edmundo de L., nacido en la Martini- ca, huérfano desde su menor edad, recibió al salir de la dirección de sus curadores una suma de dos millones, con la cual llegó a una de las primeras capitales. Qué suerte corrió este caudal podría fácilmente decirlo los círculos más elegantes de la capital, los amigos aficionados a vivir a costa del prójimo, ciertas aventureros, los divanes de los restaurantes y fondas más en boga, los tratantes de caballos y carruajes, y sobre todo, las casas de juego. Edmundo comprendió bien pronto que se arruinaba; pero cómo detenerse en su camino? cómo disminuir sus trenes y sus prodigalidades? cómo retirarse de la arena, antes que el combate hubiese terminado? Una vez cogido entre el engranaje, es preciso girar con la máquina, hasta que ella os haya completamente destruido. Edmundo reunió los restos de su fortuna, colocó una pistola cargada en el fondo de su caja, y la cubrió con los billetes de Banco y el oro que le quedaba. Enseguida dijo: —El día que venga a la caja y no encuentre más que la pistola, ya sé lo que me resta que hacer. Como habría de suceder al fin, llegó un día en que, consumida su última ino- cencia, encontró solo la pistola. Edmundo tomó sus últimas disposiciones, empleó el resto de su mobiliario y de algunos objetos de valor en pagar algunas deudas pequeñas que le quedaban, y se preparó a morir. Pero en aquel momento una idea le detuvo: —No he pensado en mi sepulcro, dijo; y se aproximó reflexivo a la ventana de su habitación. Llovía. Los arroyos arrastraban por las calles ese barro espeso que salpica de manchas blancas los pantalones negros, y de manchas negras los pantalones blancos. —Cómo no se me habrá ocurrido a mí, dijo Edmundo, que había de ser confundido con ese barro, cuando me hubiera sido tan fácil prepararme una sepultura? La idea de la fosa común le aterraba. Habría podido tener la inconsciencia de la vida, pero no podía tener la inconsciencia de la muerte. —No—continuó después de haber reflexionado un instante,—no se dirá que no he podido tener al menos un sepulcro. Edmundo salió, y no volvió a versele más en el barrio que habitaba. Desde su casa se había dirigido a la del jefe de un taller de construcciones para los caminos de hierro, y como Edmundo sabía dibujar, puesto que en su primera juventud había empezado la carrera de ingeniero, siéndole completamente conocido el manejo de la regla y el compás, fué admitido a trabajar en el taller. Si no hubiera estado sostenido por una idea fija, no hubiera podido soportar aquella existencia de trabajo y privaciones. Acostumbrado a derramar el oro a manos llenas, apenas conocía su valor; pero cuando al fin de cada semana había economizado algo, pensaba lanzando un triste suspiro, que el tiempo de las pruebas estaba limitado para él. ¡Cuán lejos estaban todos los que le veían llegar el primero por la mañana al trabajo y salir el último por la tarde, de creer que aquel hombre tan activo y laborioso, estaba trabajando únicamente para labrarse su sepulcro! Al fin pudo juntar lo bastante para adquirir el terreno, y aquel fué un gran día para Edmundo, porque aquel pedazo de tierra le prometía el fin de sus sufrimientos, el reposo, el sueño, y el olvido. Todavía, sin embargo, tenía necesidad de ganar más para los gastos de la fosa y de la piedra tumular, y para conseguirlo redobló desde aquel día sus esfuerzos, trabajando con creciente ardor. El jefe, que veía aumentarse sus productos a consecuencia de aquel trabajo asiduo, hombre de conciencia como debieran serlo todos, se creyó obligado a recompensar el celo de Edmundo con una gratificación. ¡Cuán lejos estaba de pensar aquel honrado fabricante que debía abreviar con su recompensa la vida del mismo a quien deseaba alentar! Edmundo iba dos veces a la semana a visitar el rincón del cementerio que había logrado adquirir; dispuso que hicieran la bóveda, que plantasen un sáncro a su orilla, y dibujó el mismo su pequeño monumento funerario, tan sencillo como de buen gusto, el cual se obligó a pagar a plazos mensuales. Nuestro héroe ya no se fastidiaba, porque su vida tenía objeto, y comparando la existencia que había llevado en los tiempos de su mayor esplendor a la vida laboriosa que había adoptado por su extraño capricho, llegó bien pronto a preferir la última. Por fin el sepulcro llegó a terminarse, ya no le quedaba que pagar a Edmundo más que un mes para quedar como ver-

dadero propietario de aquella última morada, sin temor de que nadie le turbase en ella. Su constante cuidado, sin embargo, no le había distraído hasta el punto de que no hubiera reparado en una joven que, vestida completamente de luto, iba todas las mañanas al cementerio a colocar flores y derramar lágrimas en una modestísima sepultura de tierra. Llegó un día en que aquella joven ofreció a Edmundo dos mitas de pensamientos, que éste plantó al lado de su tumba con egoísta satisfacción. El día fijado para terminar su extraña existencia llegó al fin; pero antes de abandonar la vida para siempre, quiso cumplir con un deber de buena educación, despidiéndose de la joven de los pensamientos. —¿Pero qué es esto? ¿Abandonais este país?—le preguntó la joven,—¿vais a separaros del ser querido que venis a llorar en esta mansión de la muerte? —No vengo a llorar por nadie—replicó Edmundo avergonzado. —Pues entonces ¿qué venis a hacer aquí? ¿No tenéis en este sepulcro una madre, una hermana, un hermano, algún ser, en fin, que os sea querido?... —No, ese sepulcro lo he mandado edificar para mí. —¿Para vos?...—dijo la desconocida maravillándose.—Singular ideal. Yo he deseado siempre un sepulcro digno para mi madre, que reposa aquí; pero jamás he deseado ni pasado siquiera en el mismo. —¿Qué queréis señorita? yo no he podido hacerme superior a la idea de verme con tanto muerto ignorado en la fosa común. —Dadme mis pensamientos—dijo la joven con desden. —¿Me despreciáis?—le preguntó Edmundo. —Vuestro desprecio de la existencia—continuó la desconocida—no es más que un egoísmo vergonzoso. ¿Cómo en plena juventud, inteligente y lleno de vida, podéis renunciar a la lucha? ¿Habéis sido rico? Tratad de serlo otra vez. Trabajad. Edmundo se sintió turbado. Algunos días después de aquella conversación, la madre de la joven desconocida era colocada en el sepulcro de Edmundo. Desde entonces aquella fué una sepultura de familia. Ya comprenderán nuestros lectores que Edmundo había trocado la fría losa por el lecho nupcial. Al fin había encontrado la felicidad. Poco después hallóse, al atravesar una de las calles de la capital, con uno de sus antiguos compañeros. —Gracias a Dios, amigo mío, que vuelvo a verte—le gritó.—Cuatro años hace que te busco en vano por todas partes! Ya sabes que te debía 20.000 duros de nuestra última noche de juego. —¡Bah!... Había pasado este crédito a la categoría de los incobrables, al saber que estabas arruinado. —Pero ahora he tenido una pingüe herencia, y quiero pagarte como hombre de honor. Dame las señas de tu casa para que te mande esa cantidad. Cuando aquella tarde recibió Edmundo los 20.000 duros, dijo a su mujer: —Guárdalos y compra con ellos una casita con jardín y algún campo donde puedan correr nuestros hijos... No quiero guardar nada de ese dinero, porque me produce tristes recuerdos de una vida borrascosa. Si se quisiera sacar de esta historia otra moraleja que la que lleva en sí misma, yo añadiría:—Trabajemos todos para ganarnos nuestro sepulcro en la tierra y un lugar en el cielo. AURELIANO SCHOLL.

Berenice

(FRAGMENTOS DE UN POEMA.)

Vive en Jerusalén apneña dama De bello rostro, de virtud severa, De noble estirpe, de intachable fama, A quien el Asia con amor venera; Derrama sus riquezas generosa Para aliviar de la pobreza el llanto, Y es Berenice el nombre de la hermosa De Palestina encanto. A la espléndida altura en que vivía, Sólo como rumor indiferente, Que todos oyen y que a nadie inquieta, La fama de Jesús llegado había. —Quién le llama impostor y quién profeta, Quién sabio y quién demente, Quién como a soberano le respeta, Quién le corona de punzante espinas; Es para el torpe escriba un delincuente, Que reclama Satán desde el profundo; Para el que oyó su celestial doctrina, El prometido Redentor del mundo.

Que muchas veces lo que el alma siente La inteligencia a descifrar no alcanza. Y sumida en letal melancolía, Que la agobia con grave pesadumbre, Mira alborotar el malhadado día En que, desamparada la inocencia, Del peñasco Gólgota en la cumbre Debe cumplirse la fatal sentencia Que a Pilatos pidió la muchedumbre. Berenice, con ánimo abatido, Ya que consuelo no, busca el olvido; Y queriendo enfrenar el sentimiento Que la sumerge en pertinaz tristeza, Oye la voz de femenil flaqueza; Y se orna y engalana Con túnica de seda siciliana Teñida por el mísero sangriento, Y con su manto leve, Blanco, cual de montaña nunca hollada Deslumbradora nieve, Y a sus esclavas llama apresurada Para que esmalten su cabello de oro Con su rico tesoro De costosa y palida pedrería Que la reina de Libia envidiaría. Donde lucen diamantes sin rivales, Preciosas esmeraldas de Etiopía Y otros perlas en ramas de corales. En vano Berenice Desvanecer sus penas imagina; Plañidera bocina Con sepulcrales notas hiere al viento, Y el vibrante metal triste la dice Que ya al suplicio va, que se avecina De Jesu-Cristo el postrimer momento. Calenturiento frío Por su cuerpo serpea, Al oír el alegre griterío Con que celebra populacho impío La muerte de la gloria de Judea. Con insegura planta y lento paso Marcha Jesús bajo la cruz sangrienta, Es el dorado sol que va al ocaso, El cielo que desgaja la tormenta; Es el martir sublime Que a la culpable humanidad redime. Vedle... se acerca ya... ¡Cuánto padece! La afrontan con la cruz y la corona. El verdugo a la víctima escarnea; La víctima al verdugo compadece, Y el escarnio y la muerte le perdona. Es su ensañamiento Al palacio al llegar de Berenice, Que mule el suelo con su cuerpo santo Y la impaciente plebe le maldice. ¡Ah! contempla al Salvador del mundo Con la impudible muerte en fiera lucha; Para lanzar un ¡ay! sus labios mueve, Un ¡ay! desgarrador, largo, profundo; Berenice lo escucha, A sus entrañas llega y las conmueve. Se arrastra a la ventana; allí de hinojos Ve a Jesús a su puerta derribado, Sin fuerzas, sin aliento, acorrajado, Y en ella fijos los inabocados ojos, Ojos llorosos que piedad inspiran, Ojos sin ira que el perdón predicen, Ojos que tristes al mirar suspiran, Ojos que tiernos al mirar bendicen. De Berenice el corazón se oprime, Desconsolada gime. Maldice a los sicarios inhumanos, Su espíritu en tinieblas se sepulta Y en las ebúrneas manos El bello rostro temblorosa oculta. Privada de la acción sólo un momento, Muévela a poco generoso intento; Ir en apoyo de Jesús decide, Y ni sus fuerzas mide, Ni en los peligros de su intento piensa, Ni sueña con posible recompensa. De su palacio por las tersas gradas Baja veloz con dasusado brío, Sas esclavas la siguen azoradas. El bullicio gentío Traspasa con gallardo continente, Y llega hasta la víctima inocente. Alas tener quisiera Para arrancarle de la odiosa turba Y remontarlo a inaccesible esfera; Y por calmar al menos un instante La acerba angustia que a Jesús conturba, Le enjuga con el manto su semblante. Esta muda protesta al pueblo enoja; Torvo sayón con mano eucalceada A Berenice entre la turba arroja. —Queriendo prolongar el sufrimiento De la víctima augusta escarnecida, Y que la opaca luz casi extinguida, De su debil vivir recobre aliento, Un hijo vigoroso de Cyrene A Cristo presta mercenaria ayuda; Simón el peso de la cruz sostiene. En su espalda forzada. Jesús levanta la abatida frente, Y el áspero camino del suplicio Prosigue lenta y trabajosamente. —¡Sufrá el Señor la inmerecida pena! ¡Cúmplase el sacrificio Que la Divina Caridad ordena! Compacta muchedumbre numerosa Airada el paso cierra A la noble matrona generosa. Un lánguido desmayo De sus esclavas a los piés la atierra, Cual si la hiriese fragoroso rayo. Al volver a la vida Mira su blanco manto ensangrentado Y en él con líneas de carmín grabado El rostro de Jesús ve sorprendida. Destácase de Cristo la cabeza, Dechado de hermosura, Sin sombra de rencor ni de tristeza, Ornada de esplendor y de ternura; Sin torvo ceño ni mirada aviesa, Parece que a la triste Berenice La bienandanza celestial predice, Y amor, sagrado amor, tan solo expresa; Parece que ha olvidado sus agravios,

Que ha vencido el rigor de las desgracias, Que va a mover los dibujados labios Para decirle «adiós» y darla gracias. LARMIG. Un paseo por el Guadalquivir Conociendo un amigo mío sevillano mi afición por el paisaje, me hizo en uno de los días en que me hallaba visitando la capital andaluza, la siguiente proposición: —Te invito a dar un paseo por el campo, un paseo de cuatro leguas, en coche por medio de los trigos; al final del viaje, tocaremos en Alcalá del Río, situado a orilla del Guadalquivir; allí despediremos el coche, mandaremos calentar la caldera del vapor (uno de su propiedad), esperaremos a que salga la luna, y poniéndonos sobre cubierta, haremos la vuelta a Sevilla. Poco después de esto pisaban los caballos impacientes a la puerta de la casa. Montamos. Los campos llenos de trigo nos circueyeron al salir de la población por todos lados. El viento, que atropellaba las espigas, llegó libre y franco a nuestro rostro, y lo recibieron ávidos, los pulmones. Las pirámides de abono y los almiarres enclavados en la llanura, rompían la mancha verde del paisaje. El cementerio quedó a la derecha con sus tapias tristes y oscuras. Cerca, una cruz clavada a la orilla del camino, en señal de que allí fué asesinado un hombre, enseñaba una sencilla inscripción, que rezaba: «Un Ave María». —¡Ave María!—eso parecían decir los postreros incendios del crepúsculo: las hojas de los árboles chocando con la brisa y el canto lejano de los pastores. Una venta descubrióse en la distancia, con la puerta hecha un perfecto maripón de luz. Sobre los trigos empezaba a caer en silenciosos velos la sombra. No se oía otro rumor cerca de nosotros que el de los piés de los caballos. Las ruedas crujían sobre los granos de piedra del terreno y fingían el áspero roer de una dentadura. Hechos mi amigo y yo a la inmovilidad del cochero, y perdida a fuerza de emociones la locuacidad, se nos antojaba, al ir caminando, que nos guiaba un hombre de piedra montado sobre el pescante y que el coche desandaba fatalmente lo que andábamos. La venta se acercó, se acercó como traida por una corriente. Su aspecto misterioso nos hizo recordar escenas temerarias de bandidos. El ventero se hallaba detrás del mostrador, en medio de aquella soledad, repasando no sé qué interminables monólogos. La luz ni producía dentro de la estancia la más leve oscilación. La noche cerró por completo; por nuestros cerebros resbalaban los recuerdos de desgracias ocurridas a pobres caminantes. De pronto, una brusca sacudida nos hizo saltar de los asientos; el coche metió una de las ruedas en la cuneta, dió un espantoso vuelco que nos arrolló con objetos y caballos, y se oyeron los gritos del cochero que se quejaba con las ansias de la muerte. Atribulado y lleno de estupor mi amigo, y yo no menos atribulado, acudimos en socorro del hombre y le llevamos al borde del camino. El infeliz no daba señales de vida. —¿Qué pasa? ¿qué es esto? —¡Auxilio!—pedí yo con una lógica de imbécil a los trigos. La venta se había quedado a una legua de distancia. ¿Qué hacer? Sin resolver nada, queriendo hacerlo todo, y agotando la emoción en movimientos, los dos trazámoslos círculos en torno del caído, dándonos encontronazos al pasar. A vuelta de diez minutos, Mateo suspiró y vino a la vida. No le había sucedido nada; el golpe le había producido un simple desmayo. —¡Ah!—exhalamos con satisfacción semejante a la del que viese rasgarse de pronto la gloria,—y caímos derribados materialmente por la alegría. Había que sacar, sin embargo, el coche de la cuneta para seguir el viaje. Con esa desesperación súbita de gerarquías de los casos extremos, nos pusimos mi amigo, el cochero y yo, a tirar, a la vez de los caballos, y agotamos todas las fuerzas de nuestros músculos. Parecían de granito las bestias. Intentamos sacar la rueda en diferentes formas; el coche no se movía. Nos pusimos a llenar de piedras la cuneta para hacer una rampa suave. Ni por esas. En demanda de auxilio, volvió mi amigo sobre lo andado en busca de la venta; yo le seguí instintivamente. La carrera era desigual, pues el ágil mozo volaba más bien que andaba el camino. —¡Eh! no andes tanto. Que si quieres; yo caí a poco, sin poder entendérmelas con los gujarros. Pasado un cuarto de hora, mi compañero de expedición, sin haber podido alcanzar la venta, volvía desalentado.

—Hay que ver lo que se hace. —Eso digo yo. —Sígueme. Le seguí. Si en aquel momento me dice una mosca: «sígueme», la sigo. El coche continuaba volcado. No le había puesto ningún milagro en pié. —Hay que desenganchar—dijo mi amigo—y hacer el resto del camino a caballo, dejando el coche a cargo de Mateo. —¡A caballo! Pero si yo no sé lo que es eso... —Pues hay que saberlo. Después de mil apuros, que necesitaba muchas cuartillas para referir, me vi por fin caballero en un caballo que me parecía que tocaba con las orejas en el cielo, y agarrado fuertemente a mi compañero, cuyo estómago sentía ya temblar de risa bajo mi mano. —Mira que la noche está para bromas. —¡Arre, caballo! —No le pegues, que trota. —Déjalo que trote; no dice Zorrilla: «Lanzase el fiero bru o con ímpetu salvaje midiendo a saltos locos la tierra desigual.» No había más remedio que morir. A través de un interminable calvario, llegamos a Alcalá del Río, y quedamos a la orilla del póstico Guadalquivir. —¿Pero qué poético! No se veían los dedos de la mano, porque la luna estaba en el cielo, pero no en parte que pudiese ser vista. —¡Andrés!—gritó el iniciador del viaje desde la margen, y... ¡Andrés! repitieron todas las cuencas vecinas, como si se vocearan una serie de fantasmas. —¡Barquerol! ¡barquerol! La pala de un raño hizo brillar en la sombra un collar de agua como una sarta de cuentas de cristal. —¡Barquerol! El remo arrancó de la superficie nuevas gotas de luz, pero nadie hizo caso de nuestras voces. La barca voló en la orilla opuesta, y un hombre se sintió saltar a tierra. —¿Pero qué pueblo es este? ¿Dónde nos hallamos? —En Alcalá del Río. —¿Y aquí viven gentes? ¿Y este es un pueblo donde ni siquiera contestan a los que quieren pasar?... —Si te creerás que estás en el Ateneo de Madrid? Un milagro hizo que el capitán contestara a una de nuestras voces; luego acercó una lancha a la orilla y pasamos al vapor. Borbotó la caldera a poco; hicieron las maniobras consiguientes y levada el ancla, arrancó el Chispa dando una pequeña orzada, y rasgó como una aguja la corriente. Puesto al lado de mi amigo, sobre cubierta, me vi por primera vez en mi vida navegando en el río de la poesía. Quien no haya dado un paseo sobre el Guadalquivir, a la luz de la luna,—que por fin se dignó alumbrar nuestra marcha—y no se haya sentido mecer por un barco a nuestra disposición que gira al menor antojo nuestro, no sabe lo que es creerse el héroe de un poema huyendo tras los amores de una dama. Ved allí los sauces desmayados cayendo sobre las márgenes del río; los álamos de alta punta balanceando su rumorosa bóveda y agitando sus millares de hojas. A lo lejos copia unas luces rojas el cristal tembloroso de las aguas; parece como si hubiera reflejos de sangre en el río: son los faroles de la pesca del sábalo que marcan el sitio por donde están tendidas las redes. El pescador, acurrucado en una barca, dormita a la luz tétrica de los faroles, esperando que el pez rondador entre en el tupido velo de la malla. Pasamos; ni el jadeo fatigoso del vapor altera el sueño raro del hombre. Más adelante descubrimos una ense- nada bellísima y nos creemos trasladados a un paisaje griego. Al descubrir el buque la ensepada huye ante nuestros ojos un troyal de sombras que trae a la memoria el dispersarse de las gacelas de Beoquer. Son acaso las ninfas del bosque, que al compás de los versos de Rion ó de Moscú bailan la danza helénica bajo los árboles. Algún pájaro de la noche sale con brusca sacudida de una rama, y el «pal-motear» de sus alas resuena de un modo lígubre en el río. Todo, un eco lejano, el medroso son de la onda que se desgaja en la gruta de las piedras oscuras, un resplandor de luna, la voz vaga que viene de los campos lejanos cernida por el encanto de la distancia, hacen atestar de sueños nuestra cabeza y que las ideas bullan y saltan en el cerebro como un remolino de luz y de colores... Afrontando todo este panorama con los miserables sentidos del hombre, hicimos la caminata del río y pusimos espléndida fin a nuestra Eneida. —¡Memorable noche!—dijo mi amigo al saltar en tierra, antes de pisar las calles de Sevilla. —Memorable por lo alegre y por lo triste. —Tendrás al menos asunto para escribir. —Asunto hay en todo, porque el asunto está en el que escribe. SALVADOR RUEDA.

NERVIOS

El **Antinervioso Howard** es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyendo. Remedio para quince días, 4 pesetas.—Venta boticas de Burgos: Escolar, Mira y Barriocanal. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid. De 10 a 2. Prospectos: se remiten gratis por correo a quien los pida.

ENFERMOS DEL OIDO
El **Aceite Neubert** cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición; 4 pesetas boticas de Burgos: Escolar, Mira y Barriocanal. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

VENEREO-SIFILIS
Curación é inmunidad con los remedios antisépticos. **Antiblenorrágico Ivel**, para curar todo flujo uretral (purgaciones, gota militar, etc.) **Antisifilítico Cowper**, para la sífilis en todos sus períodos. Precio, 4 pesetas en las boticas de Burgos: Escolar, Mira y Barriocanal. Consultas, Instituto Audet, Alcalá 72, Madrid. Prospectos gratis.

REUMA Y GOTA
Para acallar el dolor en pocas horas tómesese las **Píldoras Antirreumáticas Audet**. Para prevenir nuevos ataques, alejarlos y curar la diátesis reumática, debe emplearse el **Antirreumático Reysser**; resultados siempre admirables, 10 y 4 pesetas en las boticas de Burgos: Escolar, Mira y Barriocanal. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

TISIS

IMPOTENCIA

y catarros crónicos, por antiguos y rebeldes que sean: Curación con las célebres **Píldoras antisépticas del Dr. Audet**. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer, 10 pesetas; en las boticas de Burgos: Escolar, Mira y Barriocanal. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

El **Fluido Vital, Getas Viriles, Glóbulos Vitales y Perlas del Serrallo** (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustrado para curar sin riesgo y con la mayor solidez la **Impotencia, derrames seminales** y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan **aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo**. Venta boticas de Burgos: Escolar, Mira y Barriocanal. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid. Se mandan prospectos y folletos gratis á todas partes.

NEURALGINE

REMEDIO INFALIBLE

PARA LA CURACIÓN DEL

Reumatismo, neuralgia sciática, lumbago, gota, dolores de cabeza, musculares y nerviosos, contusiones, calambres, torceduras y toda clase de punzadas.

La **Neuralgine** cura los dolores reumáticos; con una sola fricción es lo suficiente para su pronto alivio ó curación radical.

La **Neuralgine** cura las neuralgias en el momento que se aplica al nervio afectado. Cura como por encanto.

El dolor atormentador es aliviado instantáneamente y curado en pocos días por el bálsamo **Neuralgine**.

La popularidad creciente de la **Neuralgine** es una prueba de sus excelencias y cualidades superiores. Es la medicina favorita de los médicos para curar los dolores neurálgicos.

La **Neuralgine** conquista el dolor.

Higienic Medicine Co.

3, Coleman St. London

De venta en las principales farmacias y droguerías.



Solteras, Casadas y Madres.

CONSULTORIO PORTELA

Director:

Adolfo de V. Portela.

Médico Cirujano. Alumno pensionado por la Facultad de Medicina de Sevilla en Cádiz Externo pensionado del hospital clínico de la Anunciación, etcétera.

Tratamiento seguro para la curación de la falta, retención ó supresión de la menstruación.

CONCEPCIÓN.-EMBARAZO.-PARTO

Evitación de abortos y partos prematuros y su provocación en **casos necesarios**.

Diagnóstico del sexo del feto que la mujer lleva en su seno.

Enfermedades de la matriz y diferenciación de su cáncer de la induración flegmatosa, con la que tan frecuentemente se confunde.

Consulta por correo, 5 pesetas en letra ó sellos.

Se sale á provincias, previo aviso.

Madrid.—Sevilla, 14, pral.—Madrid.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE MORRHUOL
PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
DEL DR. PIZÁ
PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El **Morrhuel** contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el **MORRHUOL** es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquéctico en general. No contiene el **MORRHUOL** grasa alguna, puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos 96 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España. En Burgos: Sainz Valpuesta.

!! El Estómago Artificial !!
6
Polvos del Dr. Kuntz

Millares de curados agradecidos certifican por todas partes y en todos los idiomas, que con el uso de este notable preparado **se curan en breves días las dispepsias, gastralgias, úlceras, catarro gástrico, etcétera etc., desapareciendo desde las primeras dosis, vómitos, acedias, ardores, eructos, inapetencias, pesadez, constipación, agua de boca, dolor de estómago, estreñimiento, etc., etc.**, aunque la enfermedad se haya resistido á otros tratamientos y lleve 30 años de antigüedad. Es tan seguro el éxito que el que al terminar de tomar la primera caja, no encuentre alivio **tiene derecho** á la devolución de su valor que es de Pts. 759 en todas las farmacias, y el depósito en Burgos está en la de D. G. Escolar, plaza de Prim, 19, que hace descuentos al por mayor y remite á provincias certificado á Pts. 850 al paciente que las pida. Depósito general en Madrid: Sucesores de Moreno Miquel, Arsenal, 2. Administración y consultorio: Calle Mayor, 47, 3.º, Madrid, que remite folletos y muestras gratis á quien las solicite y admite consultas por carta, enviando 10 pesetas en sellos.

CARNE LÍQUIDA 19 POR 100 DE PEPTONA
DEL DOCTOR VALDÉS GARCÍA
MONTEVIDEO.—AMÉRICA DEL SUR
Medalla de oro en las Exposiciones de Barcelona 1888 y París 1889.
EXTRACTO ELABORADO CON LA MEJOR CARNE DE VACA DEL URUGUAY. **Eficacísimo** para combatir la debilidad y enfermedades del estómago, hígado, intestinos, anomía, etc., y reconstituyente poderoso en la convalecencia. Por mayor, M. García, Capellanes, 1.—Representante en España **Rafael Truño**, Fuencarral, 57 2.º derecha.
De venta: Farmacia de Fabián Barriocanal, Cid, 17. Burgos

COMPIA LIEBIG
Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.
FUERA DE CONCURSO DESDE 1885
VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG
Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos. Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta. Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

TOS PASTILLAS Y PÍLDORAS AZOADAS DEL DR. MORALES
MARAVILLOSAS EN SUS EFECTOS. SEDANTES Y ESPECTORANTES POR EXCELENCIA. INOFENSIVAS HASTA PARA LOS NIÑOS. INDISPENSABLES Á TODO ENFERMO DEL PECHO
Caja de 2 y de 4 reales en boticas y droguerías
Dr. Morales. 39, **CARRETAS, 39, Madrid**
En Burgos: droguería de J. Mira.

VINO DE PEPTONA ORTEGA
Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.
Preparado con vino generoso, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles, y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros, intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación, y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.
Vino de peptona y hierro.—Peptona de carne.—Chocolate de Peptona y Peptona de leche.
Elaboración por medio de vapor y venta por mayor, farmacia de Ortega, León, 13, Madrid.
Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS
al que presente **Cápsulas de Sándalo** mejores que las del **Dr. Pizá** de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las **ENFERMEDADES URINARIAS**. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.
Depositorio en Burgos: Sainz Valpuesta.

TOS
La única preparación que hace desaparecer toda clase de tos á las veinticuatro horas, son las acreditadas **Pastillas Maravillosas**, del Dr. Blas, que se venden en las principales farmacias de España.—Depósito: Caballero de Gracia, 3, Madrid.

Dr. KLEIN
AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK
ANEMIA DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, CONVALECENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, &
PASTILLAS FOSFATADAS Dr. KLEIN
Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de cal. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1.º Ser completamente asimilables (digestibles); 2.º No contener nada de hierro, así es que deben tomarlas los enfermos predispuestos á congestiones é irritaciones pulmonales y bronquiales, á quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro; 3.º Estar dosificadas con exactitud; 4.º Conservarse indefinidamente; y 5.º Ser el preparado de cal más económico, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden á mayor precio.
ASMA CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR
LICOR ANTIASMÁTICO DEL Dr. KLEIN
Cura el asma atacando las causas productoras del mal.
GOTAS CALMANTES DEL Dr. KLEIN
Calman al momento los ataques de asma, por intensos que sean. El **LICOR** cura radicalmente la enfermedad; las **GOTAS** calman de momento el ataque.
TOS PASTILLAS PECTORALES DEL Dr. KLEIN
Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. No contienen opio ni morfina.
Venta en Burgos: D. Fabian Barriocanal, V. Sainz Valpuesta, Hermanas de Martínez y D. José Mira.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82, Barcelona.

ANUNCIOS
PARA FUNERALES Y ANIVERSARIOS
Se reciben en la imprenta de este periódico hasta las cuatro de la tarde.

GRAN FÁBRICA DE DULCES DE **MATÍAS LÓPEZ**
PREMIADA CON 8 MEDALLAS ÚNICA EN ESPAÑA
que obtuvo **DIPLOMA DE HONOR**, la primera y más alta recompensa en el gran Concurso internacional de **BRUSELAS**, y **Medalla de Oro** en la Exposición de **BARCELONA**.
Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España.
Fábrica: **PALMA ALTA, 8.—Madrid.**

LISTAS de EMBARQUE
se venden en la imprenta de este periódico.

CÉDULAS DE DOCTRINA CRISTIANA Y COMUNIÓN se hacen en esta imprenta á PRECIOS ECONÓMICOS